REVISTA CASTALIA 46 | PRIMER SEMESTRE 2026 | pp. 139-171
ISSN: 0719-8051. https://revistas.academia.cl/index.php/castalia/index

La sexualidad en sus propias palabras: inquietudes juveniles y tensiones en la educación sexual integral

Emanuel Sotelo[1]
Liceo Darío Salas, Chile

RESUMEN

La educación sexual integral (ESI) se ha consolidado como un campo de disputa central en los sistemas educativos latinoamericanos, en particular en relación con la incorporación de las dimensiones subjetivas, afectivas e identitarias de la sexualidad. El presente estudio tiene como propósito analizar las inquietudes, preguntas y tensiones expresadas por estudiantes de enseñanza media en torno a la sexualidad a partir de producciones escritas elaboradas en el contexto de una experiencia educativa vinculada a la ESI. Desde un enfoque cualitativo e interpretativo, se realizó un análisis temático inductivo del corpus en que se identificaron categorías emergentes relacionadas con la identidad y la orientación sexual, el abordaje escolar de la educación sexual, las tensiones familiares y las emociones asociadas al miedo y el silencio. Los resultados evidencian una brecha significativa entre los enfoques escolares predominantes (frecuentemente biologicistas o preventivos) y las necesidades subjetivas del estudiantado, así como una demanda explícita por espacios educativos de escucha, reconocimiento y contención. Se concluye que situar la voz juvenil como eje analítico constituye un aporte relevante para fortalecer el carácter integral, inclusivo y transformador de la educación sexual integral en el contexto escolar.

Palabras clave: Educación sexual integral, Adolescencia, Identidad sexual, Subjetividad, Educación secundaria.

Sexuality in Their Own Words: Youth Concerns and Tensions in Comprehensive Sex Education

ABSTRACT

Comprehensive sexuality education (CSE) has become a central field of debate within Latin American educational systems, particularly regarding the inclusion of subjective, affective and identity-related dimensions of sexuality. This study aims to analyze the concerns, questions and tensions expressed by secondary school students regarding sexuality, based on written productions developed within the context of a CSE-related educational experience. Using a qualitative and interpretative approach, an inductive thematic analysis of the corpus was conducted, identifying emerging categories related to sexual identity and orientation, school-based sexuality education, family tensions, and emotions associated with fear and silence. The findings reveal a significant gap between prevailing school approaches—often biologically or prevention-oriented—and students' subjective needs, alongside an explicit demand for educational spaces that foster listening, recognition and

[1] Magíster en Didáctica de las Ciencias Experimentales, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Profesor de Biología y Química, Coordinador del Plan de Educación Sexual Integral, Liceo Darío Salas. Correo electrónico: emanuel.sotelo.edu@gmail.com. ORCID: https://orcid.org/0009-0007-5635-4819

emotional support. The study concludes that placing youth voices at the center of analysis represents a relevant contribution to strengthening the comprehensive, inclusive and transformative potential of comprehensive sexuality education in school settings

Keywords: Comprehensive sex education, Adolescence, Sexual identity, Subjectivity, Secondary education.

DOI: 10.25074/07198051.46.3090

Artículo recibido: 16/12/2025

Artículo aceptado: 08/06/2026

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, la educación sexual integral (ESI) ha adquirido una creciente relevancia en los debates educativos, sociales y políticos a nivel internacional y regional. Concebida como un proceso formativo que integra dimensiones cognitivas, emocionales, corporales y sociales de la sexualidad, la ESI se ha posicionado como una herramienta clave para el bienestar, la autonomía y el ejercicio de derechos de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes (UNESCO, 2018). En América Latina y el Caribe, este enfoque ha sido reconocido como fundamental para la promoción de la salud sexual y reproductiva, la igualdad de género y la justicia social, especialmente en contextos marcados por profundas desigualdades estructurales (Ronconi et al., 2023).

En el contexto chileno, distintos estudios han señalado que la implementación de la ESI enfrenta desafíos relevantes asociados a su débil presencia curricular, a la fragmentación de las políticas educativas y a la distancia entre las orientaciones oficiales y las prácticas escolares concretas (Mella Robles y Rebolledo Toro, 2020; Obach et al., 2022; Poblete-Inostroza, 2024; Vargas et al., 2024). Estas limitaciones se expresan, entre otros aspectos, en la persistencia de enfoques biologicistas o preventivos que tienden a privilegiar contenidos sobre reproducción, anatomía, riesgos o infecciones de transmisión sexual, dejando en segundo plano dimensiones vinculadas con la identidad, la afectividad, el deseo, el placer, la diversidad sexogenérica y la subjetividad juvenil (Morgade et al., 2016).

A pesar de los avances investigativos en torno a políticas públicas, marcos normativos y programas escolares de educación sexual, persiste una menor atención a las voces, preguntas e inquietudes del propio estudiantado. Esta ausencia resulta problemática, pues la pertinencia de la ESI depende, en gran medida, de su capacidad para dialogar con las necesidades reales de quienes están destinados a recibirla. Estudios recientes han mostrado que las juventudes perciben los programas de educación sexual como más significativos cuando estos reconocen sus experiencias, lenguajes, preocupaciones cotidianas y formas de comprender la sexualidad (Boborakhimov et al., 2023; Díaz-Rodríguez et al., 2024; Kabelka et al., 2025).

Esta brecha adquiere especial relevancia en un contexto regional donde los avances en ESI conviven con disputas sociopolíticas en torno al género, la sexualidad y el rol de la escuela (Estivalet y Dvoskin, 2021). Sin embargo, más que asumir una relación causal directa entre dichas disputas y las experiencias juveniles, resulta necesario producir evidencia situada que permita comprender cómo el estudiantado nombra, pregunta, vive y resignifica la sexualidad cuando se habilitan espacios de expresión y escucha.

En este marco, el presente estudio tiene como propósito analizar las inquietudes, preguntas, tensiones y emociones expresadas por estudiantes de enseñanza media en torno a la sexualidad a partir de producciones escritas elaboradas en el contexto de una experiencia educativa vinculada a la educación sexual integral. Desde una perspectiva cualitativa e interpretativa, el artículo busca aportar evidencia empírica situada sobre las tensiones entre los enfoques escolares de la ESI y las dimensiones afectivas, identitarias, familiares, relacionales y emocionales que emergen desde las voces juveniles.

Educación sexual integral y límites del abordaje escolar

La educación sexual integral se sustenta en una concepción amplia de la sexualidad como dimensión constitutiva de la experiencia humana, que involucra aspectos biológicos, psicológicos, sociales, culturales, éticos, afectivos e identitarios. Desde esta perspectiva, la ESI no se reduce a la transmisión de información sobre reproducción o prevención, sino que busca promover el ejercicio de derechos, la autonomía progresiva, el autocuidado, el reconocimiento de la diversidad y la construcción de vínculos basados en el respeto y el cuidado (UNESCO, 2018; Ronconi et al., 2023).

No obstante, la literatura ha señalado que la implementación de la ESI suele enfrentar tensiones entre sus fundamentos conceptuales y las prácticas educativas efectivamente desarrolladas en el sistema escolar. En muchos casos, la educación sexual continúa organizada desde enfoques biomédicos, preventivos o moralizantes, centrados en la anatomía, la reproducción, el embarazo o las infecciones de transmisión sexual, con menor atención a dimensiones como el deseo, el placer, la identidad, la afectividad y la subjetividad (Morgade et al., 2016; Goldfarb y Lieberman, 2021). En Chile, estas tensiones se ven reforzadas por la ausencia de una incorporación sistemática de la ESI en el currículum nacional, especialmente en lo referido a diversidad sexual, identidad de género y afectividad (Vargas et al., 2024).

Desde este punto de vista, el problema no radica solo en cuánto se enseña sobre sexualidad, sino en qué concepción de sexualidad se habilita en la escuela. Una ESI integral requiere superar abordajes fragmentarios y abrir espacios pedagógicos donde el estudiantado pueda elaborar preguntas sobre su cuerpo, sus vínculos, sus emociones, su identidad, su orientación sexual y sus experiencias cotidianas.

Género, sexualidad y experiencias juveniles diferenciadas

La incorporación de una perspectiva de género resulta fundamental para analizar las experiencias juveniles en torno a la sexualidad, dado que dichas experiencias no se

producen en un vacío social ni pueden comprenderse como neutras. El género permite examinar cómo las relaciones sociales organizan diferencias, jerarquías y expectativas sobre los cuerpos, las identidades y los vínculos (Scott, 1986). Desde esta perspectiva, la sexualidad escolar se configura en relación con normas de feminidad, masculinidad, heterosexualidad y diversidad sexogenérica, las cuales inciden en las posibilidades de hablar, preguntar, callar o expresar inquietudes en el espacio educativo.

Esta mirada permite reconocer que mujeres, varones y jóvenes pertenecientes a diversidades sexogenéricas no experimentan la sexualidad del mismo modo. Mientras las mujeres jóvenes suelen enfrentar mayores regulaciones morales sobre su cuerpo, su deseo y sus experiencias afectivas, los varones pueden verse atravesados por mandatos de masculinidad que dificultan la expresión de dudas, miedo o vulnerabilidad (Connell y Messerschmidt, 2005; Fine y McClelland, 2006). A su vez, las personas con identidades u orientaciones sexuales no normativas pueden experimentar formas específicas de silenciamiento, temor al rechazo o necesidad de reconocimiento.

En el contexto de la enseñanza de las ciencias, Sotelo (2025) ha mostrado que las explicaciones escolares sobre la sexualidad pueden organizarse en modelos moralizantes, biológico-biomédicos e integrales. Su investigación evidencia que el estudiantado no interpreta la sexualidad únicamente desde conocimientos científicos, sino también desde marcos socioculturales, familiares, normativos y afectivos. Asimismo, Sotelo y Morales (2026) sostienen que la incorporación de la perspectiva de género en espacios formativos permite visibilizar tensiones entre ciencia, educación y desigualdad, sobre todo cuando el estudiantado reconoce el androcentrismo, la invisibilización de mujeres y disidencias, y la necesidad de enfoques interseccionales.

Voz juvenil, subjetividad y educación sexual integral

Comprender la sexualidad desde una perspectiva integral implica reconocerla como una experiencia vivida, atravesada por emociones, deseos, miedos, normas sociales y relaciones de poder. Por ello, la ESI no puede reducirse a la transmisión de conocimientos, sino que debe habilitar espacios de reflexión y expresión que permitan al estudiantado construir sentidos propios en torno a su cuerpo, su identidad y sus vínculos (Morgade et al., 2016).

Gran parte de la investigación y de las políticas educativas ha privilegiado la mirada adulta (docente, institucional o estatal), relegando a un segundo plano las voces de niños, niñas y adolescentes. Esta exclusión resulta problemática, pues la pertinencia de la ESI depende de su capacidad para dialogar con las experiencias y necesidades reales del estudiantado (Moreno Vargas y Santibáñez Bravo, 2021; Obach et al., 2022). En esta línea, investigaciones recientes desarrolladas desde la perspectiva juvenil muestran que los programas de educación sexual resultan más significativos cuando reconocen los lenguajes, preocupaciones y formas de comprensión de las juventudes (Boborakhimov et al., 2023; Trivelli Diaz, 2024; Kabelka et al., 2025).

Considerar las producciones escritas del estudiantado como material de análisis implica reconocer a las juventudes como sujetos activos en la construcción de significados sobre la sexualidad. Desde este marco, sus preguntas no son entendidas como déficits de información, sino como expresiones legítimas de procesos de subjetivación, reconocimiento y búsqueda de sentido. Analizar estas voces permite iluminar las tensiones entre las expectativas institucionales y las experiencias vividas por el estudiantado, y aportar de esta manera elementos clave para repensar la ESI como un proceso formativo situado, inclusivo y significativo.

METODOLOGÍA

Enfoque y diseño del estudio

Este estudio adopta un enfoque cualitativo e interpretativo, basado en el análisis de las producciones escritas elaboradas por estudiantes de enseñanza media en el contexto de una intervención educativa vinculada a la educación sexual integral. La elección de este enfoque responde a la necesidad de comprender las percepciones, inquietudes y experiencias del estudiantado en torno a la sexualidad, entendida no solo desde un enfoque biológico o preventivo, sino también como un fenómeno social, emocional y relacional (Morgade et al., 2016).

El diseño del estudio está orientado a examinar las tensiones que emergen entre los enfoques escolarizados de la ESI y las dimensiones subjetivas de la sexualidad vividas por los jóvenes con el fin de identificar tanto limitaciones como posibilidades para una formación integral en este ámbito (Boborakhimov et al., 2023; Ronconi et al., 2023).

Contexto y participantes

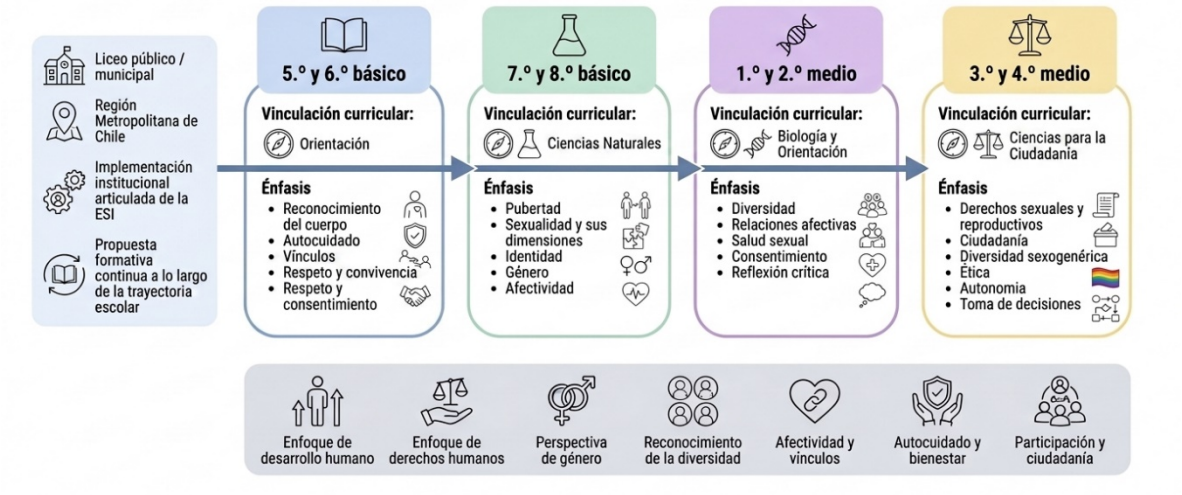
El estudio se desarrolló en un liceo público ubicado en la comuna de Santiago de la Región Metropolitana de Chile, que imparte el Taller de Educación Sexual Integral desde 5° año básico hasta 4° año de enseñanza media. Este taller es entendido como un proceso formativo continuo y progresivo, sustentado en los enfoques de desarrollo humano y derechos humanos. Desde esta perspectiva, la sexualidad se aborda como una dimensión constitutiva de las personas, vinculada no solo con aspectos biológicos, sino también con la afectividad, la identidad, los vínculos, el autocuidado, la diversidad, la autonomía y la participación ciudadana.

La implementación de la ESI se articula curricularmente a lo largo de los distintos niveles educativos. En 5° y 6° básico se vincula principalmente con la asignatura de Orientación; en 7° y 8° básico, con Ciencias Naturales y Orientación; en 1° y 2° medio, con Biología y Orientación; y en 3° y 4° medio, con Ciencias para la Ciudadanía. Esta progresión busca adecuar los contenidos y énfasis formativos a las características del desarrollo del estudiantado. En este sentido, avanza desde el reconocimiento del cuerpo, el autocuidado, la convivencia y los vínculos hacia el abordaje de la diversidad sexogenérica, el consentimiento, los derechos sexuales y reproductivos, la autonomía y la toma de

decisiones. La Figura 1 sintetiza el contexto institucional y la trayectoria de implementación de la ESI en el establecimiento.

Figura 1

Contexto institucional y trayectoria de implementación de la educación sexual integral en el establecimiento



Nota. La figura representa la articulación curricular progresiva de la ESI desde 5° básico hasta 4° medio, sustentada en los enfoques de desarrollo humano y derechos humanos. Elaboración propia.

El establecimiento atiende a una población estudiantil heterogénea, propia de un liceo público urbano ubicado en la comuna de Santiago. Su comunidad escolar reúne trayectorias familiares, sociales, culturales y territoriales diversas, lo que configura un contexto educativo marcado por distintas experiencias juveniles, formas de vinculación familiar, expectativas sobre la sexualidad y modos de habitar la vida escolar. Esta heterogeneidad resulta relevante para el estudio, ya que permite situar las producciones escritas no como expresiones aisladas, sino como voces juveniles inscritas en un espacio escolar público, plural y socialmente diverso.

Participantes

La muestra estuvo conformada por 25 estudiantes de 3° y 4° medio, con edades comprendidas aproximadamente entre los 16 y 18 años. De acuerdo con la información disponible, 13 participantes se identificaron como mujeres y 12 como hombres. El grupo incluyó a una persona trans y a estudiantes pertenecientes a diversidades sexuales, lo que daba cuenta de la heterogeneidad de experiencias e identidades presentes en los cursos.

La participación fue voluntaria y las producciones escritas fueron analizadas de manera anónima para resguardar la confidencialidad de la información. La selección fue intencional y consideró como criterios de inclusión: (1) haber participado en las actividades educativas vinculadas con la educación sexual integral y (2) aceptar voluntariamente que las producciones escritas fueran utilizadas con fines investigativos.

Producción del corpus

Las producciones escritas fueron generadas en el contexto de actividades vinculadas con la educación sexual integral desarrolladas con estudiantes de 3° y 4° medio.

La producción de la información se realizó en dos momentos. En el primero, las y los estudiantes participaron en un ejercicio de escritura libre orientado a expresar preguntas, dudas o preocupaciones relacionadas con la sexualidad. En el segundo, elaboraron una reflexión escrita sobre los contenidos abordados durante las actividades de educación sexual integral.

Ambos ejercicios fueron de carácter individual, voluntario y anónimo, y no tuvieron incidencia en la evaluación académica del estudiantado. Las respuestas presentaron extensiones diversas, desde preguntas o expresiones breves hasta reflexiones de mayor desarrollo. Debido a esta heterogeneidad, en el presente estudio se utiliza la denominación "producciones escritas" y no exclusivamente "relatos".

El corpus estuvo conformado por 25 unidades de análisis, correspondientes a las producciones escritas de las y los 25 participantes. Para cada participante, las respuestas generadas en los dos momentos fueron reunidas y analizadas como una única unidad documental. Se consideró la totalidad de las respuestas disponibles, sin aplicar criterios posteriores de exclusión o selección.

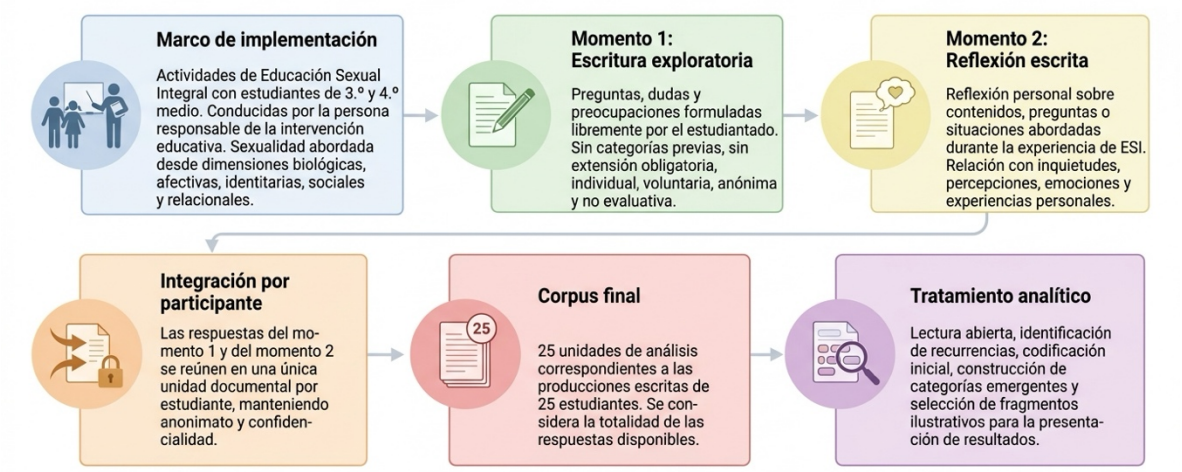
La Figura 2 resume el proceso de producción de la información y conformación del corpus. Las producciones escritas se generaron en actividades de educación sexual integral desarrolladas con estudiantes de 3° y 4° medio en las que se abordó la sexualidad desde dimensiones biológicas, afectivas, identitarias, sociales y relacionales.

La información se produjo en dos momentos: primero, mediante una escritura libre sobre preguntas, dudas o preocupaciones en torno a la sexualidad; y luego, a través de una reflexión escrita sobre los contenidos y experiencias abordadas. Ambos ejercicios fueron individuales, voluntarios, anónimos y no evaluativos.

Las respuestas de cada participante se integraron en una única unidad documental. El corpus final quedó conformado por 25 unidades de análisis, correspondientes a las producciones escritas de 25 estudiantes.

Figura 2

Proceso de producción escrita y conformación del corpus



Nota. La figura muestra los dos momentos de producción escrita, la integración de las respuestas por participante y la conformación del corpus final. Elaboración propia.

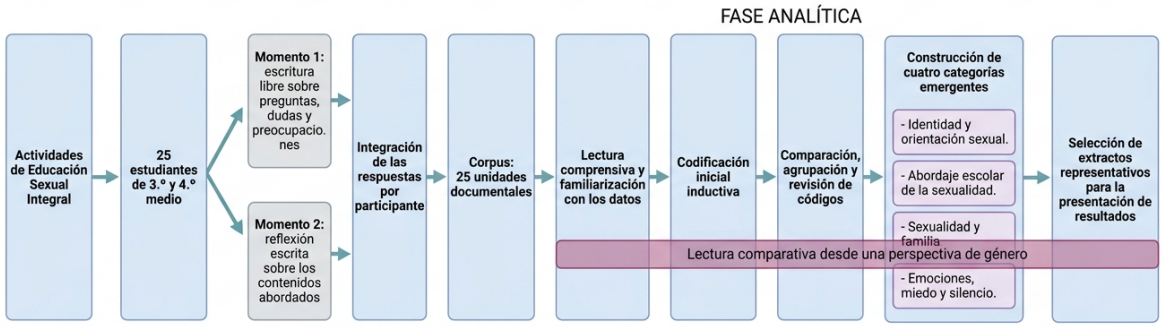
Estrategia de análisis

El análisis de las producciones escritas se llevó a cabo mediante una estrategia de análisis temático inductivo. En primer lugar, se realizó una lectura comprensiva de las 25 unidades documentales, con el propósito de identificar preguntas, preocupaciones, experiencias, emociones y formas de nombrar la sexualidad. Esta lectura inicial permitió reconocer tanto contenidos explícitos como sentidos implícitos presentes en las respuestas, considerando la extensión heterogénea de las producciones escritas.

Posteriormente, se efectuó una codificación inicial de los fragmentos relevantes, procurando mantener cercanía con el lenguaje utilizado por el estudiantado. Los códigos fueron comparados, agrupados y revisados de acuerdo con sus recurrencias, semejanzas y relaciones de significado. A partir de este proceso se construyeron cuatro categorías emergentes: (a) identidad y orientación sexual; (b) abordaje escolar de la sexualidad; (c) sexualidad y familia; y (d) emociones, miedo y silencio. La relación entre estas categorías y los ejes transversales identificados en el análisis se sintetiza en la Figura 3, que representa gráficamente las conexiones entre las distintas dimensiones de la experiencia estudiantil en torno a la sexualidad.

Figura 3

Proceso de producción, conformación y análisis del corpus



Nota. Las respuestas elaboradas por cada participante en los dos momentos de escritura fueron integradas en una única unidad documental. La perspectiva de género fue incorporada transversalmente durante la revisión e interpretación de las categorías. Elaboración propia.

Estas categorías no fueron comprendidas como compartimentos cerrados o excluyentes, ya que una misma producción podía expresar elementos asociados a más de una dimensión. Por ejemplo, una inquietud sobre orientación sexual podía vincularse simultáneamente con el temor al rechazo familiar, la necesidad de acompañamiento escolar o la dificultad para hablar de sexualidad en espacios públicos.

De manera transversal, se incorporó una lectura comparativa desde una perspectiva de género, orientada a reconocer semejanzas, diferencias y énfasis en las experiencias comunicadas por mujeres, varones y participantes pertenecientes a diversidades sexogenéricas. Este procedimiento no tuvo como finalidad establecer generalizaciones estadísticas, sino identificar cómo determinadas inquietudes sobre identidad, familia, miedo, silencio o educación sexual podían expresarse de manera diferenciada según las posiciones de género disponibles en el corpus.

Finalmente, los extractos incluidos en los resultados fueron seleccionados por su capacidad para ilustrar patrones, variaciones y experiencias relevantes dentro de cada categoría. La selección de citas no sustituyó el análisis de la totalidad del corpus, sino que permitió transparentar la relación entre las interpretaciones construidas y las voces del estudiantado.

Consideraciones éticas

El estudio se desarrolló de acuerdo con los principios de voluntariedad, confidencialidad, respeto por la autonomía y resguardo de la identidad de las y los participantes. Antes de la producción de la información, se explicó al estudiantado el propósito de las actividades y el posible uso investigativo de sus respuestas. Asimismo, se informó que su participación era voluntaria, que podían abstenerse de responder alguna pregunta o retirarse del estudio y que esta decisión no tendría consecuencias académicas ni afectaría su relación con el profesorado o el establecimiento.

Debido a que la mayoría de las personas participantes eran menores de edad, se contó con la autorización informada de sus padres, madres o apoderados y con el asentimiento del propio estudiantado. En el caso de participantes mayores de edad, se solicitó directamente su consentimiento informado. Las actividades no tuvieron incidencia en las calificaciones y se procuró generar condiciones de respeto y cuidado en consideración del carácter personal y sensible de las temáticas abordadas.

Las producciones fueron tratadas confidencialmente y codificadas para su análisis. Una vez integradas las respuestas correspondientes a los dos momentos de escritura, se eliminaron los antecedentes que pudieran permitir la identificación directa de las personas participantes. Los códigos utilizados en la presentación de los resultados fueron asignados exclusivamente con fines investigativos y no permiten vincular los extractos con nombres, cursos específicos u otros datos personales.

Asimismo, se evitó presentar combinaciones de antecedentes que pudieran facilitar la identificación indirecta del estudiantado, especialmente en el caso de experiencias vinculadas con la identidad de género, la orientación sexual o las relaciones familiares. Los fragmentos fueron utilizados exclusivamente con fines académicos, se preservó su sentido original y se evitaron interpretaciones que expusieran innecesariamente a quienes los produjeron.

RESULTADOS

El análisis de las 25 unidades documentales permitió identificar preguntas, preocupaciones, experiencias y emociones vinculadas con la sexualidad y con el lugar que ocupa la educación sexual integral en la experiencia escolar del estudiantado. Las categorías fueron construidas a partir de la lectura y la codificación de la totalidad del corpus, por lo que no corresponden únicamente a los extractos seleccionados para su presentación.

El proceso analítico dio lugar a cuatro categorías emergentes: (a) identidad y orientación sexual; (b) abordaje escolar de la sexualidad; (c) sexualidad y familia; y (d) emociones, miedo y silencio. Estas categorías se encuentran relacionadas entre sí y no fueron tratadas como compartimentos excluyentes, puesto que una misma unidad documental podía expresar, por ejemplo, una inquietud identitaria asociada simultáneamente con el temor al rechazo familiar o con la necesidad de acompañamiento escolar.

De manera transversal, se realizó una lectura comparativa desde una perspectiva de género, orientada a reconocer coincidencias, diferencias y énfasis en las experiencias comunicadas por las y los participantes, sin atribuir identidades u orientaciones sexuales que no hubieran sido declaradas. La Tabla 2 presenta la organización general de las categorías y los principales núcleos temáticos identificados.

Tabla 2

Organización de las categorías emergentes y núcleos temáticos del análisis

Categoría emergente	Núcleo analítico	Subtemas y códigos asociados	Formas predominantes de expresión
Identidad y orientación sexual	Procesos de exploración, autodefinición y comprensión de la diversidad sexogenérica.	Dudas sobre la propia orientación sexual; búsqueda de formas de nombrarse; necesidad de orientación; diferenciación entre conceptos vinculados con identidad de género y diversidad sexual.	Preguntas directas, solicitudes de orientación, expresiones de incertidumbre e interrogantes conceptuales.
Abordaje escolar de la sexualidad	Percepciones y cuestionamientos acerca de los contenidos, enfoques y ausencias de la educación sexual desarrollada en la escuela.	Predominio de ejemplos heterosexuales; falta de representación de la diversidad; escasa relevancia curricular atribuida a la educación sexual; demanda por contenidos más amplios y pertinentes.	Preguntas críticas, cuestionamientos al enfoque escolar y propuestas de incorporación de ejemplos diversos.
Sexualidad y familia	Tensiones entre las experiencias juveniles, las expectativas familiares y las posibilidades de comunicar aspectos relacionados con la sexualidad.	Contradicciones en los discursos adultos; cuestionamiento de la legitimidad de las experiencias afectivas juveniles; temor a revelar la orientación sexual; miedo al rechazo o a la modificación de los vínculos familiares.	Relatos personales, referencias a conversaciones familiares y reflexiones de mayor extensión.
Emociones, miedo y silencio	Emociones asociadas con la vivencia y comunicación de la sexualidad en espacios familiares, escolares y sociales.	Miedo, ocultamiento, silencio, inseguridad, esperanza, necesidad de reconocimiento y valoración de espacios educativos de escucha.	Expresiones emocionales directas, fragmentos narrativos y reflexiones sobre la posibilidad de hablar de sexualidad.

Nota. Las categorías fueron construidas mediante un análisis temático inductivo de las 25 unidades documentales. No son mutuamente excluyentes, por lo que una misma producción pudo ser codificada en más de una categoría. Los extractos incluidos posteriormente fueron seleccionados para ilustrar patrones, variaciones y experiencias relevantes identificadas en el conjunto del corpus. Elaboración propia.

Preguntas sobre identidad, orientación sexual y autodefinición

Una de las categorías emergentes corresponde a interrogantes relacionadas con la identidad y la orientación sexual, formuladas desde la duda y la exploración personal. Tal como se muestra en la Tabla 3, el estudiantado expresa dificultades para reconocer, nombrar o comprender su orientación sexual, así como interés por distinguir conceptos vinculados a la diversidad sexogenérica.

Tabla 3

Caracterización de las inquietudes vinculadas con la identidad, la orientación sexual y los procesos de autodefinición

Subcategoría analítica	Pregunta textual del estudiantado	Código	Forma discursiva	Inquietud o necesidad expresada	Lectura analítica	Implicancia para la ESI
Interrogación sobre la propia orientación sexual	"¿Soy homosexual?"	E7, 3° medio, 2024	Pregunta directa, breve y formulada en primera persona.	Necesidad de comprender o nombrar una posible orientación sexual.	La formulación sitúa la inquietud en el plano personal y evidencia una búsqueda de autodefinición. Debido a su brevedad, no permite establecer si la pregunta expresa certeza, temor, exploración o una solicitud de validación.	La ESI debe ofrecer espacios de orientación y escucha que permitan abordar la orientación sexual sin imponer categorías ni exigir definiciones inmediatas.
Reconocimiento de la orientación sexual	"¿Cómo puedo saber que soy homosexual o no?"	E12, 4° medio, 2024	Pregunta abierta orientada a identificar un procedimiento o criterio de reconocimiento personal.	Búsqueda de referentes que permitan comprender la propia orientación sexual.	La expresión "cómo puedo saber" muestra que la orientación sexual es concebida como algo que debería reconocerse mediante señales o criterios definidos. La pregunta evidencia incertidumbre respecto de los procesos de autoconocimiento.	La ESI puede contribuir a explicar que la orientación sexual no se determina mediante pruebas externas y que su reconocimiento puede constituir un proceso personal, gradual y no necesariamente inmediato.
Incertidumbre y búsqueda de orientación	"No sé qué sexualidad tengo… ¿cómo lo resuelvo?"	E3, 3° medio, 2024	Expresión de incertidumbre seguida de una solicitud explícita de solución.	Necesidad de acompañamiento para comprender la propia experiencia sexual o identitaria.	El uso de la expresión "cómo lo resuelvo" presenta la incertidumbre como un problema que requiere solución. Esto podría reflejar presión por definirse o dificultades para comprender la exploración de la sexualidad como un proceso legítimo.	La ESI debe evitar respuestas clasificatorias y promover condiciones de acompañamiento, respeto por los tiempos personales y reconocimiento de la diversidad de trayectorias identitarias.
Diferenciación conceptual sobre identidad de género	"¿Cuál es la diferencia entre una persona transgénero y una transexual?"	E15, 4° medio, 2024	Pregunta conceptual y comparativa.	Necesidad de aclarar conceptos relacionados con identidad de género y diversidad sexogenérica.	La pregunta muestra interés por diferenciar términos que suelen emplearse de manera indistinta en los discursos sociales. No permite inferir que la inquietud se relacione directamente con la identidad de quien la formula.	La ESI debe incorporar definiciones actualizadas, contextualizadas y respetuosas, y explicar que algunos términos pueden variar históricamente o ser preferidos de manera diferente por las propias personas.

Nota. Las preguntas se reproducen de manera textual, respetando la extensión y la formulación empleada por el estudiantado. Las interpretaciones se limitan a los significados identificables en cada expresión y no permiten atribuir una orientación sexual o identidad de género específica a quienes las formularon. Los extractos fueron seleccionados para ilustrar distintas formas de interrogación presentes en la categoría. Elaboración propia.

Estas preguntas se presentan como procesos abiertos, sin respuestas cerradas, y reflejan la necesidad de contar con espacios educativos que permitan abordar la sexualidad como un ámbito legítimo de reflexión personal. Junto a ello, se observa interés por comprender conceptos vinculados a la diversidad sexogenérica:

> "¿Cuál es la diferencia entre una persona transgénero y una transexual?"
>
> (E15, 4° medio, 2024).
>
> "Si una persona es trans, ¿igual puede ser heterosexual o gay?" (E4, 3° medio, 2024).
>
> "No entiendo bien la diferencia entre identidad de género y orientación sexual, ¿me la podría explicar?" (E9, 3° medio, 2024).
>
> "¿Por qué hay personas que no se sienten ni hombres ni mujeres?" (E11, 3° medio, 2024).
>
> "¿Qué significa ser no "binarie" y cómo sé si eso me representa?" (E18, 4° medio, 2024).
>
> "¿Por qué a algunos tenemos que decirles compañere, amigue así?" (E6, 4° medio, 2024).

Cuestionamientos al abordaje escolar de la educación sexual

Una segunda categoría emergente refiere a críticas y cuestionamientos al modo en que la educación sexual es abordada en el sistema escolar. Como se observa en la Tabla 4, los comentarios del estudiantado apuntan a la ausencia de diversidad en los contenidos y a la percepción de que la educación sexual no ocupa un lugar relevante dentro del currículum escolar.

Tabla 4

Caracterización de los cuestionamientos vinculados con el abordaje escolar de la educación sexual

Subcategoría analítica	Comentario o pregunta del estudiantado	Código	Forma discursiva	Cuestionamiento o demanda expresada	Lectura analítica	Implicancia para la ESI
Crítica al enfoque heteronormativo de la educación sexual	"¿Por qué solo enseñan educación sexual hetero en los colegios?"	E4, 3° medio, 2024	Pregunta crítica, directa y formulada desde una percepción de exclusión.	Necesidad de que la educación sexual incorpore experiencias, vínculos y orientaciones no heterosexuales.	La expresión "solo enseñan" evidencia una percepción de reducción del abordaje escolar de la sexualidad a referentes heterosexuales. El uso del término "hetero" muestra que el estudiantado identifica la heterosexualidad como norma predominante en los ejemplos, contenidos o discursos escolares.	La ESI debe evitar presentar la heterosexualidad como experiencia universal e incorporar de manera sistemática ejemplos, contenidos y situaciones que reconozcan la diversidad de orientaciones sexuales y formas de vinculación afectiva.

Demanda por mayor diversidad en los ejemplos utilizados en clases	"¿No sería mejor idea poner ejemplos de diversos tipos a la hora de educar?"	E9, 3° medio, 2024	Pregunta propositiva que formula una sugerencia de mejora pedagógica.	Solicitud de incorporar ejemplos más diversos, cercanos y representativos durante la enseñanza de la sexualidad.	La pregunta no solo cuestiona una ausencia, sino que propone una transformación concreta en la forma de enseñar. La expresión "diversos tipos" permite interpretar una demanda por ampliar los referentes utilizados en el aula, de modo que la educación sexual no se limite a casos homogéneos o normativos.	La ESI debe trabajar con ejemplos variados y situados, que permitan representar distintas identidades, orientaciones, cuerpos, vínculos, familias y experiencias juveniles.
Cuestionamiento a la baja relevancia otorgada a la educación sexual	"¿Por qué en muchos colegios no se habla de educación sexual o no se ve como algo importante, cuando sí tiene importancia?"	E18, 4° medio, 2024	Pregunta argumentativa que contrapone una ausencia percibida con una valoración personal explícita.	Demanda por reconocer la educación sexual como un ámbito formativo relevante dentro de la escuela.	La formulación evidencia una tensión entre la percepción de que la educación sexual no siempre ocupa un lugar significativo en el sistema escolar y la convicción del estudiantado de que se trata de un tema importante. La frase "cuando sí tiene importancia" posiciona al estudiante como sujeto crítico frente a las prioridades curriculares.	La ESI debe ser implementada de manera sistemática, continua y curricularmente reconocida. Debe evitar depender solo de actividades aisladas, voluntades individuales o intervenciones puntuales.
Silenciamiento de la masturbación y el autoerotismo	"Siento que en el colegio nunca se puede hablar de la 'paja' como algo que hacemos, pero igual es una duda que muchas personas tienen y nadie explica bien."	E22, 3° medio, 2024	Comentario crítico formulado desde un lenguaje coloquial juvenil.	Necesidad de abordar la masturbación como una inquietud corporal y sexual presente en la adolescencia.	El comentario evidencia que ciertos temas son percibidos como prohibidos, vergonzosos o incómodos dentro del espacio escolar. El uso del término "paja" permite conservar la voz juvenil y muestra la distancia entre el lenguaje cotidiano del estudiantado y el lenguaje formal de la educación sexual.	La ESI debe abordar la masturbación desde un enfoque científico, respetuoso, no moralizante y adecuado al desarrollo, vinculándola con la intimidad, el autocuidado, el bienestar corporal y la ausencia de culpa.
Ausencia del placer y el deseo en el discurso escolar	"Siempre hablan de embarazos, enfermedades o condones, pero casi nunca hablan del placer, del deseo o de lo que	E23, 4° medio, 2024	Comentario crítico sobre los énfasis tradicionales de la educación sexual.	Cuestionamiento a una educación sexual centrada principalmente en la prevención, el	La producción muestra que el estudiantado percibe una reducción de la sexualidad a sus consecuencias negativas. Al señalar la ausencia del placer y el	La ESI debe integrar el placer, el deseo y el bienestar como dimensiones legítimas de la sexualidad, siempre articuladas con el

	uno siente. Es como si la sexualidad fuera solo riesgo y de lo prohibido."			riesgo y la reproducción.	deseo, se evidencia la necesidad de ampliar el enfoque hacia dimensiones subjetivas, afectivas y corporales de la experiencia sexual.	consentimiento, el respeto, el autocuidado y los derechos sexuales.
Relaciones sexuales, presión social y toma de decisiones	"A veces se habla de tener relaciones como si fuera algo obvio, pero nadie te enseña cómo saber si de verdad quieres o si estás aceptando solo por presión."	E24, 4° medio, 2024	Comentario reflexivo y crítico sobre la autonomía en las relaciones sexuales.	Necesidad de abordar las relaciones sexuales desde la toma de decisiones, el consentimiento y la presión de pares o de pareja.	El comentario evidencia que las inquietudes juveniles no se reducen a información anatómica o preventiva. La preocupación se sitúa en la capacidad de decidir, reconocer el propio deseo, identificar presiones y establecer límites en una relación sexoafectiva.	La ESI debe entregar herramientas para la toma de decisiones informadas, el reconocimiento de límites personales, el consentimiento explícito y la prevención de presiones o violencias en las relaciones.
Vergüenza y dificultad para formular preguntas en público	"Hay preguntas que una sí quiere hacer sobre sexo, masturbación o relaciones, pero da vergüenza decirlas en voz alta porque después se ríen o te miran raro."	E25, 3° medio, 2024	Comentario reflexivo sobre las condiciones de participación en el aula.	Necesidad de espacios seguros para preguntar sin burla, exposición o sanción.	La producción muestra que el problema no es solo la ausencia de contenidos, sino también las condiciones en que se habla de sexualidad. La vergüenza, la risa o el temor a la mirada de otros pueden limitar la participación y dejar sin respuesta inquietudes significativas.	La ESI debe incorporar estrategias anónimas, escritas y cuidadas, que permitan expresar preguntas difíciles de formular públicamente y promover un clima de respeto, escucha y confianza.
Relaciones afectivas, límites y cuidado emocional	"También deberían enseñar sobre relaciones sanas, porque no todo es cuidarse con métodos anticonceptivos. Igual importa saber poner límites o darse cuenta cuando una relación hace mal."	E20, 4° medio, 2024	Comentario propositivo y crítico sobre los vínculos sexoafectivos.	Demanda por una educación sexual que incluya bienestar emocional, límites, cuidado mutuo y prevención de relaciones dañinas.	El comentario amplía la educación sexual hacia la dimensión afectiva y relacional. La persona participante cuestiona una enseñanza centrada solo en el cuidado físico y propone incluir herramientas para reconocer límites, dependencia emocional, malestar y formas de relación no saludables.	La ESI debe abordar los vínculos sexoafectivos desde una perspectiva integral incorporando la comunicación, los límites, el consentimiento, el cuidado emocional, la autonomía y la prevención de violencias.
Distancia entre el lenguaje escolar y las dudas juveniles	"La educación sexual debería hablar más claro, porque muchas veces se usan	E2, 4° medio, 2024	Comentario crítico sobre el lenguaje	Necesidad de un lenguaje comprensible, directo y cercano a	La producción evidencia una distancia entre el lenguaje institucional o excesivamente técnico de la educación sexual y	La ESI debe articular lenguaje científico y lenguaje cotidiano utilizando explicaciones claras,

	palabras muy formales y al final uno queda con las mismas dudas que tenía antes."		utilizado en la enseñanza.	las formas de expresión juvenil.	las formas en que el estudiantado formula sus inquietudes. Esta distancia puede dificultar la comprensión y mantener preguntas sin resolver.	respetuosas y accesibles que permitan transformar las dudas juveniles en aprendizajes significativos.
Búsqueda de información fuera de la escuela	"No entiendo por qué algunos temas se tratan como si fueran vergonzosos. Si no se hablan en el colegio, uno termina buscando respuestas en internet, viendo "porno" o con los compas, y no siempre eso ayuda."	E12, 4° medio, 2024	Comentario crítico que vincula el silencio escolar con la búsqueda informal de información.	Cuestionamiento a la falta de respuestas escolares frente a dudas relevantes sobre sexualidad.	El comentario muestra que el silencio escolar no elimina las preguntas juveniles, sino que desplaza la búsqueda de información hacia fuentes informales, como internet o pares. Esto puede aumentar el riesgo de acceder a información incompleta, errónea o poco contextualizada.	La ESI debe constituirse en una fuente confiable de información, diálogo y orientación, capaz de responder a las inquietudes juveniles desde un enfoque basado en la evidencia, los derechos, el cuidado y el respeto.

Nota. Las preguntas se reproducen de manera textual, respetando la extensión y la formulación empleada por el estudiantado. Las interpretaciones se limitan a los significados identificables en cada expresión y no permiten atribuir una orientación sexual o identidad de género específica a quienes las formularon. Los extractos fueron seleccionados para ilustrar distintas formas de interrogación presentes en la categoría. Elaboración propia.

Estas expresiones evidencian una *percepción crítica* frente a una educación sexual que no siempre logra representar la diversidad de experiencias presentes en el estudiantado ni responder adecuadamente a sus inquietudes cotidianas. Los comentarios muestran que la demanda estudiantil no se reduce a recibir más información sobre prevención, embarazo o infecciones de transmisión sexual, sino que apunta a una comprensión más amplia de la sexualidad, que incorpora dimensiones como el placer, la masturbación, el deseo, las relaciones sexoafectivas, el consentimiento, los límites personales y el bienestar emocional.

Por otro lado, las producciones permiten observar que ciertos temas continúan siendo percibidos como difíciles de abordar en el espacio escolar, ya sea por vergüenza, por temor a la burla o por la distancia existente entre el lenguaje institucional y las formas juveniles de nombrar la sexualidad. En este sentido, la ESI no solo requiere ampliar sus contenidos, sino también construir condiciones pedagógicas de confianza, anonimato, respeto y escucha, que permitan transformar preguntas consideradas incómodas o tabú en oportunidades formativas.

En esa dirección, esta categoría muestra que el estudiantado reconoce la importancia de una educación sexual más diversa, explícita y situada. Desde su perspectiva, la escuela debería constituirse en un espacio confiable para hablar de sexualidad de manera clara, respetuosa y no moralizante, y evitar así que las dudas sean desplazadas hacia internet, los pares u otras fuentes informales de información.

Sexualidad, familia y tensiones intergeneracionales

Una tercera categoría emergente refiere a las tensiones entre las experiencias subjetivas del estudiantado y los discursos familiares sobre sexualidad. En estas producciones aparecen conflictos asociados con la edad, la legitimidad de las experiencias afectivas juveniles, el temor al rechazo, la dificultad para hablar con personas adultas y la percepción de contradicciones en los mensajes familiares. Como se observa en la Tabla 5, la familia aparece simultáneamente como un espacio de cuidado, regulación, silencio y posible conflicto.

Tabla 5

Caracterización de las tensiones entre sexualidad, familia y experiencia juvenil

Subcategoría analítica	Extracto del comentario	Código	Forma discursiva	Tensión o preocupación expresada	Lectura analítica	Implicancia para la ESI
Contradicciones en los discursos familiares sobre la edad y el amor	"Mis padres dicen que soy muy pequeña para saber de amor… pero son ellos los que me emparejaban cuando era más pequeña."	E6, 4° medio, 2024	Comentario reflexivo que contrapone dos experiencias familiares.	Cuestionamiento a la contradicción entre invalidar la experiencia afectiva juvenil y promover lecturas heteronormativas desde la infancia.	El relato muestra una tensión entre discursos adultos que infantilizan la experiencia afectiva adolescente y, al mismo tiempo, que han naturalizado el emparejamiento heterosexual desde edades tempranas. La estudiante identifica una contradicción en la forma en que su familia regula y nombra sus vínculos.	La ESI debe problematizar los mandatos familiares y sociales sobre el amor, la edad, la heterosexualidad y la legitimidad de las experiencias afectivas juveniles.
Temor al rechazo familiar por orientación sexual	"No le contaría a mi mamá ni a mi familia que no soy heterosexual… me da miedo que ya no me quieran y que cambien las relaciones."	E21, 4° medio, 2024	Relato personal formulado desde el miedo y la anticipación del rechazo.	Temor a perder el afecto, la aceptación o la estabilidad en los vínculos familiares al revelar una orientación sexual no heterosexual.	El comentario evidencia que la orientación sexual no se vive solo como una pregunta personal, sino también como una experiencia atravesada por el miedo al rechazo y a la modificación de los vínculos familiares. La familia aparece como un espacio afectivamente significativo, pero no necesariamente seguro para expresar la identidad.	La ESI debe abordar la diversidad sexual considerando las dimensiones afectivas, familiares y sociales del reconocimiento, y promoviendo espacios de contención y respeto.

Silencio familiar frente a la diversidad sexual	"En mi familia dicen que respetan a todos, pero cuando sale alguien gay en la tele hacen comentarios pesados y se ríen. Por eso uno mejor se queda callado."	E1, 3° medio, 2024	Comentario crítico basado en observaciones cotidianas del entorno familiar.	Percepción de inconsistencia entre discursos de respeto y prácticas familiares discriminatorias.	El comentario muestra cómo las bromas, comentarios o juicios familiares pueden producir silenciamiento, incluso cuando no se dirigen directamente a la persona participante. La aceptación aparece condicionada, lo que genera inseguridad para hablar de la propia orientación o identidad.	La ESI debe trabajar la diversidad sexual no solo desde definiciones conceptuales, sino también desde el respeto cotidiano, el lenguaje, la convivencia y la prevención de la discriminación.
Expectativas familiares sobre heterosexualidad	"En mi familia siempre hacen comentarios de que algún día voy a tener pololo, pero siempre asumen que tiene que ser alguien del otro sexo."	E3, 3° medio, 2024	Comentario crítico sobre expectativas familiares naturalizadas.	Cuestionamiento a la heterosexualidad asumida como destino esperado por la familia.	El relato permite identificar cómo la heterosexualidad opera como expectativa familiar implícita. Aunque no exista una prohibición explícita, la reiteración de supuestos heterosexuales puede limitar la posibilidad de imaginar o expresar otras orientaciones sexuales.	La ESI debe problematizar la heteronormatividad presente en los discursos cotidianos promoviendo el reconocimiento de diversas formas de vinculación afectiva y sexual.
Miedo a decepcionar a la familia	"A veces siento que si digo lo que realmente pienso o siento sobre mi sexualidad voy a decepcionar a mi familia, aunque no haya hecho nada malo."	E20, 4° medio, 2024	Comentario introspectivo centrado en la culpa y el temor.	Miedo a no cumplir las expectativas familiares sobre identidad, conducta o sexualidad.	La producción evidencia que la sexualidad puede vivirse con culpa o tensión cuando se percibe como contraria a las expectativas familiares. El temor no se vincula necesariamente con una acción concreta, sino con la posibilidad de ser o sentir de una manera no esperada.	La ESI debe favorecer procesos de reconocimiento personal y autoestima promoviendo una comprensión de la sexualidad libre de culpa, discriminación o imposición normativa.

Nota. Los extractos permiten ilustrar inquietudes del estudiantado de enseñanza media sobre familia, sexualidad, miedo al rechazo, comunicación familiar, diversidad sexual, relaciones afectivas y expectativas adultas. Elaboración propia.

Estos relatos muestran que la familia constituye un espacio central en la construcción de significados sobre la sexualidad, pero también un lugar atravesado por silencios, contradicciones y temores. Las producciones evidencian que el estudiantado no solo enfrenta dudas individuales, sino también expectativas adultas sobre la edad, el amor, la heterosexualidad, el autocuidado y las formas legítimas de vivir la sexualidad.

Asimismo, los comentarios permiten observar que la ausencia de diálogo familiar no elimina las preguntas juveniles, sino que puede intensificar la inseguridad, la búsqueda de información en otros espacios o el silencio frente a experiencias significativas. En este sentido, la ESI adquiere relevancia como un espacio pedagógico capaz de ofrecer información, contención y reconocimiento cuando las conversaciones familiares resultan insuficientes, contradictorias o emocionalmente difíciles.

Miedo, silencio y necesidad de espacios de contención

Finalmente, una categoría transversal se vincula con emociones asociadas al miedo, el silencio, la vergüenza y la necesidad de espacios seguros para hablar de sexualidad. Estas emociones aparecen tanto en relación con la identidad y la orientación sexual como con la posibilidad de expresar dudas en el entorno escolar o familiar. Tal como se muestra en la Tabla 6, las producciones no solo comunican temor, sino también la necesidad de ser escuchadas sin juicio, burla o rechazo.

Tabla 6

Expresiones emocionales del estudiantado vinculadas a la sexualidad

Subcategoría analítica	Extracto del comentario	Código	Forma discursiva	Emoción o necesidad expresada	Lectura analítica	Implicancia para la ESI
Miedo frente a la propia experiencia sexual o identitaria	"Tengo miedo, porque a veces siento cosas o tengo dudas que no sé si están bien, y tampoco sé con quién hablarlas sin que me juzguen."	E10, 4° medio, 2024	Comentario emocional formulado desde la incertidumbre y la búsqueda de orientación.	Miedo a sentir, preguntar o expresar inquietudes consideradas incorrectas o sancionables.	La expresión permite reconocer que el miedo no se vincula solo con la falta de información, sino con la posibilidad de ser juzgado/a por tener dudas o experiencias asociadas a la sexualidad. La ausencia de interlocutores seguros puede reforzar el silencio.	La ESI debe ofrecer espacios de confianza donde las dudas puedan ser formuladas sin juicio moral y que favorezcan el acompañamiento, la escucha y la validación de las experiencias juveniles.
Temor a mostrarse frente a otras personas	"Tengo miedo de ser quien soy frente a ellos, porque no sé si me van a aceptar igual o si van a empezar a tratarme distinto."	E14, 3° medio, 2024	Relato breve centrado en el temor al rechazo y al cambio en los vínculos.	Miedo a que la expresión de la identidad modifique la forma en que otras personas miran o tratan al/la estudiante.	La frase muestra que la identidad no se vive únicamente como un proceso individual, sino también como una experiencia relacional. El miedo surge ante	La ESI debe trabajar el respeto a la identidad y la diversidad promoviendo prácticas de convivencia que reduzcan el miedo al rechazo y

					la posibilidad de perder aceptación, cercanía o reconocimiento en el entorno social.	favorezcan el reconocimiento.
Secreto, ocultamiento y esperanza de reconocimiento	"He tenido que quedarme en secreto muchas veces, como guardándome cosas importantes de mí. Pero cuando alguien sabe la verdad sobre mi identidad y no me rechaza, siento un poco de esperanza."	E2, 4° medio, 2024	Relato introspectivo que articula ocultamiento, miedo y esperanza.	Necesidad de reconocimiento, aceptación y posibilidad de hablar de la identidad sin temor.	El comentario evidencia el peso emocional del secreto como estrategia de protección frente al rechazo. Al mismo tiempo, muestra que el reconocimiento de otra persona puede producir alivio y esperanza, lo que refuerza la importancia de vínculos seguros.	La ESI debe contribuir a construir espacios de reconocimiento y contención, especialmente para estudiantes que viven procesos de identidad u orientación sexual en contextos de silencio o temor.
Valoración de espacios educativos para hablar de sexualidad	"La clase fue algo importante, porque hablar de sexualidad y género hizo que aparecieran dudas que yo tenía guardadas y que no me atrevía a decir en voz alta."	E11, 3° medio, 2024	Comentario reflexivo sobre el valor de la experiencia educativa.	Reconocimiento de la clase como espacio que habilita preguntas previamente silenciadas.	La producción muestra que el espacio pedagógico puede favorecer la emergencia de inquietudes que permanecían ocultas. La expresión "no me atrevía" indica que la dificultad no era la inexistencia de preguntas, sino la falta de condiciones para formularlas.	La ESI debe incorporar estrategias de participación cuidadas, anónimas y respetuosas que permitan expresar dudas sin exposición ni sanción.

Nota. Los extractos permiten ilustrar inquietudes del estudiantado de enseñanza media sobre familia, sexualidad, miedo al rechazo, comunicación familiar, diversidad sexual, relaciones afectivas y expectativas adultas. Elaboración propia.

En contraste con el silencio o el miedo que aparece en varias producciones, algunas expresiones valoran positivamente las instancias educativas que habilitan el diálogo. En particular, el comentario de E11 permite observar que la clase no solo funcionó como un espacio de transmisión de contenidos, sino también como una oportunidad para que emergieran dudas previamente guardadas o no verbalizadas.

Esta categoría muestra que las producciones escritas del estudiantado constituyen un espacio privilegiado para acceder a emociones que suelen quedar invisibilizadas en los abordajes tradicionales de la educación sexual. El miedo, la vergüenza, la soledad, el secreto y la esperanza de reconocimiento evidencian que la ESI no puede limitarse a

entregar información, sino que debe construir condiciones de confianza, respeto y contención para que las juventudes puedan hablar de sexualidad sin temor a la burla, el juicio o el rechazo.

La lectura comparativa desde una perspectiva de género permitió observar que las inquietudes sobre sexualidad no se expresan de manera homogénea entre las y los participantes. En las producciones atribuidas a mujeres se identificaron con mayor claridad tensiones vinculadas con la legitimidad de las experiencias afectivas juveniles, el control adulto sobre el amor, la edad y las relaciones. En las producciones atribuidas a varones aparecieron preguntas directas sobre orientación sexual, autodefinición y búsqueda de criterios para comprender la propia experiencia. Por su parte, las producciones asociadas con diversidades sexogenéricas evidenciaron con especial intensidad emociones vinculadas con el miedo, el secreto, el rechazo familiar y la necesidad de reconocimiento.

Esta lectura no implica asumir que dichas experiencias sean exclusivas de un género ni que todas las personas de un mismo grupo las vivan del mismo modo. Más bien, permite sostener que las preguntas sobre sexualidad se encuentran atravesadas por normas de feminidad, masculinidad, heterosexualidad y diversidad sexogenérica. En consecuencia, la ESI no debería dirigirse a un sujeto juvenil abstracto o neutro, sino reconocer la pluralidad de trayectorias, vínculos, identidades y condiciones de reconocimiento que configuran la experiencia adolescente.

DISCUSIÓN

Los resultados de este estudio permiten profundizar en las tensiones pedagógicas, curriculares y socioculturales que atraviesan la educación sexual integral en el contexto escolar chileno. Las producciones escritas del estudiantado muestran que la sexualidad no es vivida únicamente como un campo de información biológica o preventiva, sino como una experiencia subjetiva, afectiva, relacional, corporal e identitaria. Este hallazgo dialoga con estudios recientes que han señalado que, en Chile, la implementación de la ESI continúa enfrentando obstáculos asociados a su débil presencia curricular, a la fragmentación de las políticas educativas y a la falta de condiciones institucionales suficientes para abordar la sexualidad desde un enfoque integral, situado y sostenido en el tiempo (Obach et al., 2022; Poblete-Inostroza, 2024; Vargas et al., 2024; Sotelo y Morales, 2026).

En primer lugar, las preguntas vinculadas con identidad, orientación sexual y autodefinición evidencian que el estudiantado no se aproxima a la sexualidad solo desde la búsqueda de información, sino también desde procesos de exploración personal, reconocimiento y construcción de sentido. Interrogantes como "¿Soy homosexual?", "¿Cómo puedo saber que soy homosexual o no?" o "No sé qué sexualidad tengo… ¿cómo lo resuelvo?" muestran que la orientación sexual aparece como una experiencia en proceso, atravesada por dudas, necesidad de acompañamiento y búsqueda de lenguaje para nombrarse. Este resultado coincide con investigaciones recientes que destacan la

necesidad de que la educación sexual reconozca las experiencias juveniles reales, sus preguntas cotidianas y sus formas de comprender la sexualidad, especialmente cuando se abordan dimensiones vinculadas con la identidad, el género y la diversidad (Boborakhimov et al., 2023; Díaz-Rodríguez et al., 2024; Kabelka et al., 2025). Sotelo (2025) muestra que las explicaciones escolares sobre sexualidad pueden organizarse en modelos moralizantes, biológico-biomédicos e integrales, con lo que evidencia que las comprensiones juveniles se producen en la intersección entre saberes escolares, discursos familiares, normas sociales y experiencias subjetivas.

Por otro lado, los cuestionamientos al abordaje escolar de la educación sexual evidencian una demanda por superar enfoques heteronormativos y poco representativos de la diversidad juvenil. La pregunta "¿Por qué solo enseñan educación sexual hetero en los colegios?" resulta especialmente significativa, pues no solo denuncia una ausencia de contenidos sobre diversidad sexual, sino que identifica la heterosexualidad como norma implícita del discurso escolar. Este hallazgo coincide con la revisión sistemática de O'Farrell et al. (2021), quienes concluyen que las juventudes LGBTI+ no suelen recibir una educación sexual suficientemente inclusiva ni comprehensiva. De manera similar, Eleuteri et al. (2024) advierten que muchos programas continúan dirigidos principalmente a jóvenes heterosexuales y cisgénero, y dejan en un lugar secundario las necesidades de adolescentes LGBTQIA+.

La demanda por ejemplos diversos también puede interpretarse como una crítica pedagógica al modo en que se construyen los referentes de normalidad en el aula. Cuando el estudiantado solicita ejemplos "de diversos tipos" está señalando que la enseñanza no solo transmite contenidos, sino también imaginarios sobre qué cuerpos, vínculos, identidades y trayectorias son reconocidos como legítimos. Esta interpretación se vincula con Sotelo y Morales (2026), quienes sostienen que la incorporación de la perspectiva de género en espacios formativos permite visibilizar tensiones entre ciencia, educación y desigualdad. En este estudio, dicha tensión se desplaza al campo escolar de la ESI para mostrar que la sexualidad enseñada en la escuela también puede reproducir jerarquías de reconocimiento.

Un elemento especialmente relevante de los resultados es la crítica estudiantil a los silencios escolares sobre placer, deseo, masturbación, relaciones sexoafectivas y consentimiento. Estos hallazgos fortalecen el argumento de que la ESI no puede limitarse a prevenir riesgos, embarazos o infecciones de transmisión sexual, sino que debe habilitar una comprensión más amplia de la sexualidad como experiencia corporal, emocional, ética y relacional. Mark et al. (2021) sostienen que incorporar el placer en la ESI contribuye a una educación sexual de mayor calidad, inclusiva y vinculada con relaciones saludables, diversidad, derechos sexuales, consentimiento y prevención de violencias. En la misma línea, Zaneva et al. (2022) muestran que las intervenciones de salud sexual que incorporan el placer pueden mejorar conocimientos, actitudes y resultados vinculados al uso del condón. En este sentido, incorporar placer y deseo no significa abandonar el autocuidado, sino complejizarlo mediante una articulación con el consentimiento, los límites, el

bienestar, la responsabilidad afectiva y los derechos sexuales (Goldfarb y Lieberman, 2021; Kim et al., 2023; Lohan y López, 2023).

Además, las tensiones entre sexualidad, familia y experiencia juvenil muestran que la construcción de la identidad y la vivencia de la sexualidad no ocurren únicamente en la escuela, sino también en un entramado intergeneracional de expectativas, silencios, contradicciones y temores. Los relatos sobre familias que invalidan experiencias afectivas por edad, que reaccionan con temor frente a preguntas sobre sexualidad o que producen comentarios negativos sobre personas no heterosexuales evidencian que la familia puede operar simultáneamente como espacio de cuidado y como espacio de regulación. Esta dimensión también permite profundizar el análisis desde una perspectiva de género: las experiencias analizadas no son neutras, pues se encuentran atravesadas por normas de feminidad, masculinidad, heterosexualidad y diversidad sexogenérica. La revisión de Sell et al. (2023) refuerza esta lectura al señalar que los programas de ESI que abordan el género y el poder requieren discusiones abiertas, participación estudiantil y contextualización de las experiencias juveniles.

Las emociones de miedo, vergüenza, silencio, ocultamiento y esperanza constituyen otro hallazgo central. Estas emociones muestran que la ESI no puede ser comprendida únicamente como un dispositivo de transmisión de conocimientos, sino como una práctica pedagógica que produce condiciones de posibilidad para hablar o callar. La valoración positiva de las clases o actividades que habilitaron el diálogo confirma que el estudiantado no carece de preguntas, sino de condiciones para expresarlas. Esto coincide con Trivelli Diaz (2024), quien identifica que las principales preocupaciones juveniles en torno a la ESI se relacionan tanto con los contenidos como con las pedagogías utilizadas. De manera complementaria, Kabelka et al. (2025) muestran que adolescentes y jóvenes demandan una educación sexual que vaya más allá de la biología y los riesgos, e incorpore aspectos emocionales, físicos, sociales, inclusivos y participativos.

Ahora bien, la discusión sobre el miedo y el silencio debe formularse con cautela. Si bien América Latina enfrenta disputas sobre la legitimidad de la ESI, los datos de este estudio muestran principalmente que el miedo, el ocultamiento y la dificultad para hablar de sexualidad se inscriben en un campo más amplio de normas familiares, escolares y sociales que regulan qué puede decirse, quién puede decirlo y bajo qué condiciones. Por ello, la referencia al contexto sociopolítico debe comprenderse como marco interpretativo y no como explicación causal única de las experiencias juveniles.

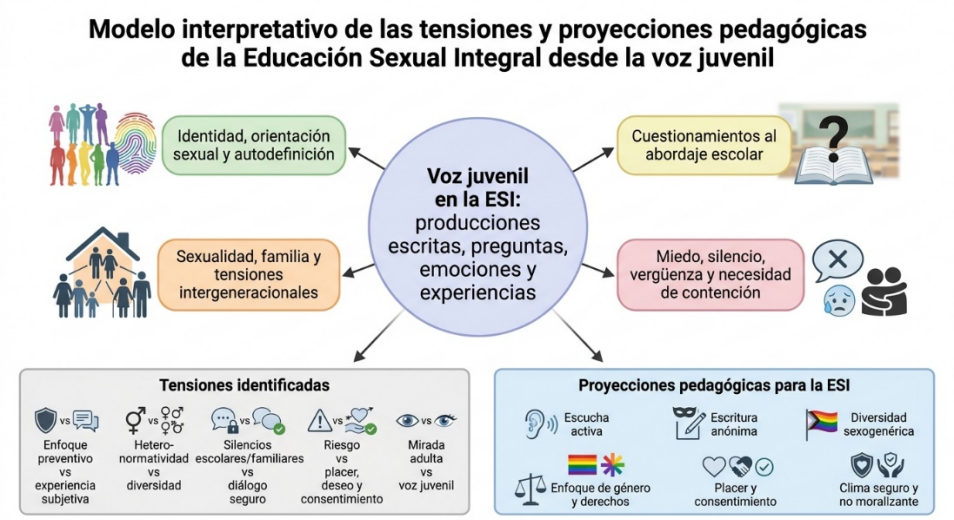
El uso de producciones escritas se presenta, además, como una estrategia metodológica pertinente para acceder a dimensiones que podrían permanecer invisibilizadas en interacciones orales. La escritura individual permite que el estudiantado formule preguntas que quizá no se atrevería a expresar públicamente, en especial cuando se trata de sexualidad, identidad, familia, masturbación, deseo o miedo al rechazo. Esta decisión metodológica se relaciona con la centralidad de la voz juvenil en la investigación sobre ESI, pues permite desplazar la mirada adulta y reconocer al estudiantado como sujeto

activo en la construcción de significados sobre su propia sexualidad (Boborakhimov et al., 2023; Trivelli Diaz, 2024; Kabelka et al., 2025).

La Figura 4 sintetiza el modelo interpretativo construido a partir de los hallazgos del estudio. En ella se articulan las principales dimensiones emergentes de las producciones escritas del estudiantado, las tensiones identificadas en torno al abordaje escolar de la sexualidad y las proyecciones pedagógicas que se desprenden para una educación sexual integral situada, inclusiva y centrada en la voz juvenil.

Figura 4

Modelo interpretativo de las tensiones y proyecciones pedagógicas de la educación sexual integral desde la voz juvenil



Nota. La figura sintetiza la interpretación de los hallazgos del estudio, articulando las categorías emergentes del análisis con las principales tensiones identificadas en la discusión y sus implicancias pedagógicas para una educación sexual integral situada, inclusiva y centrada en la voz juvenil. Elaboración propia.

Por último, estos resultados abren implicancias concretas para la práctica educativa. Una ESI pertinente debería incorporar contenidos sobre identidad, orientación sexual, diversidad de género, placer, deseo, masturbación, consentimiento y relaciones sexoafectivas; utilizar estrategias anónimas y escritas que permitan formular preguntas sin exposición; trabajar con ejemplos diversos y situados; abordar las tensiones familiares sin culpabilizar al estudiantado; formar a docentes y equipos educativos para responder desde el cuidado y no desde la sanción; y reconocer que la sexualidad juvenil está atravesada por emociones, relaciones de poder y necesidades de reconocimiento. Avanzar en esta dirección permitiría superar una educación sexual centrada en el riesgo y construir una ESI orientada al bienestar, la autonomía, la justicia de género y el derecho del estudiantado a ser escuchado.

CONCLUSIONES

El presente estudio tuvo como propósito analizar las inquietudes, preguntas, tensiones y emociones expresadas por estudiantes de enseñanza media en torno a la sexualidad a partir de producciones escritas elaboradas en el contexto de una experiencia educativa vinculada a la educación sexual integral. Desde un enfoque cualitativo e interpretativo, el análisis permitió reconocer que la sexualidad no es vivida por el estudiantado únicamente como un contenido escolar asociado a la biología, la prevención o la reproducción, sino como una experiencia profundamente subjetiva, afectiva, corporal, familiar, relacional e identitaria.

Los resultados muestran que las preguntas juveniles sobre identidad, orientación sexual y autodefinición expresan procesos abiertos de exploración y búsqueda de sentido. Estas inquietudes evidencian que el estudiantado requiere espacios educativos donde pueda preguntar, nombrarse y comprender sus experiencias sin recibir respuestas clasificatorias, moralizantes o cerradas. En este sentido, la ESI aparece como una oportunidad pedagógica para acompañar procesos de reconocimiento personal respetando los tiempos, trayectorias e identidades de cada estudiante.

El estudio permitió identificar cuestionamientos explícitos al modo en que la educación sexual es abordada en el sistema escolar. Las producciones analizadas evidencian una demanda por superar enfoques heteronormativos, preventivos o excesivamente biomédicos y por incorporar contenidos y ejemplos vinculados con diversidad sexogenérica, placer, deseo, masturbación, consentimiento, relaciones sexoafectivas, bienestar emocional y toma de decisiones. Esta demanda juvenil muestra que una ESI pertinente no puede limitarse a informar sobre riesgos, sino que debe dialogar con las preguntas reales, los lenguajes y las experiencias cotidianas del estudiantado.

Otro hallazgo relevante refiere a las tensiones entre sexualidad, familia y experiencia juvenil. Las producciones escritas muestran que la familia puede constituir un espacio significativo de afecto y cuidado, pero también un lugar atravesado por silencios, contradicciones, expectativas heteronormativas y temores al rechazo. Estas tensiones adquieren especial relevancia en el caso de estudiantes que expresan dudas sobre su orientación sexual, identidad de género o formas de vivir la afectividad, pues el miedo a decepcionar, ser juzgado o perder vínculos familiares incide directamente en la posibilidad de hablar de sexualidad.

De manera transversal, el análisis permitió reconocer la centralidad de emociones como el miedo, la vergüenza, el silencio, el ocultamiento y la esperanza de reconocimiento. Estas emociones muestran que el problema de la educación sexual no se reduce a la ausencia de contenidos, sino también a las condiciones pedagógicas, afectivas y relacionales desde las cuales se habilita o se bloquea la posibilidad de hablar. Por ello, una ESI integral requiere construir espacios seguros, respetuosos y no moralizantes, donde las preguntas puedan formularse sin burla, sanción ni exposición.

La incorporación de una lectura de género permitió, además, evidenciar que las experiencias juveniles en torno a la sexualidad no son neutras. Las preguntas y tensiones

del estudiantado se encuentran atravesadas por normas de feminidad, masculinidad, heterosexualidad y diversidad sexogenérica, así como por expectativas familiares y escolares diferenciadas. En consecuencia, la ESI no debería dirigirse a un sujeto juvenil abstracto, sino reconocer la pluralidad de trayectorias, identidades, vínculos y condiciones de reconocimiento que configuran la experiencia adolescente.

Entre los principales aportes de este trabajo se encuentra la centralidad otorgada a la voz juvenil como fuente de conocimiento pedagógico. Las producciones escritas permitieron acceder a preguntas y emociones que podrían permanecer invisibilizadas en modalidades orales o públicas de participación, especialmente por tratarse de temas sensibles o socialmente regulados. De este modo, el estudio contribuye a comprender que escuchar al estudiantado no constituye solo una estrategia metodológica, sino una condición ética y pedagógica para fortalecer la educación sexual integral.

Como limitación, se reconoce que el estudio se circunscribe a un contexto educativo específico y a un grupo acotado de participantes, por lo que sus resultados no buscan una generalización estadística. Sin embargo, su valor radica precisamente en su carácter situado, ya que permite profundizar en las formas concretas en que estudiantes de enseñanza media nombran, cuestionan y resignifican la sexualidad cuando cuentan con espacios de expresión escrita.

Finalmente, se proyecta la necesidad de desarrollar nuevas investigaciones que amplíen el análisis de las voces juveniles en distintos niveles educativos, territorios y contextos escolares. Asimismo, resulta relevante diseñar, implementar y evaluar propuestas pedagógicas de ESI que incorporen de manera sistemática preguntas anónimas, escritura reflexiva, análisis de experiencias juveniles, perspectiva de género, enfoque de derechos y reconocimiento de la diversidad. Avanzar en esta dirección permitiría consolidar una educación sexual integral que no solo informe, sino que también acompañe, reconozca, cuide y transforme las condiciones desde las cuales las juventudes viven y comprenden su sexualidad.

DECLARACIÓN DE AUTORÍA

Emanuel Sotelo: Conceptualización; Metodología; Investigación; Análisis formal; Curación de datos; Redacción - Borrador original; Redacción - Revisión y Edición; Visualización y Administración del proyecto.

REFERENCIAS

Boborakhimov, S., Mosisa, H. B., Demerew, D., Narenjiha, M., Sanjuanelo, J. M., Payares, L., Phiri, I., Duut, F., Ama, P. y Chavula, P. (2023). The design and delivery of out-of-school comprehensive sexuality education from the perspective of the young people it is intended to serve. *Sexual and Reproductive Health Matters*, 31(2), 2208769. https://doi.org/10.1080/26410397.2023.2208769

Connell, R. W. y Messerschmidt, J. W. (2005). Hegemonic masculinity: Rethinking the concept. *Gender y Society*, 19(6), 829-859. https://doi.org/10.1177/0891243205278639

Díaz-Rodríguez, M. V., Perelló, V. B. i., Granero-Molina, J., Fernández-Medina, I. M., Ventura-Miranda, M. I. y Jiménez-Lasserrotte, M. d. M. (2024). Insights from a qualitative exploration of adolescents' opinions on sex education. *Children*, 11(1), 110. https://doi.org/10.3390/children11010110

Eleuteri, S., Girardi, M., Spadola, R. y Todaro, E. (2024). Inclusion goals: What sex education for LGBTQIA+ adolescents? *Children*, 11(8), 966. https://doi.org/10.3390/children11080966

Estivalet, A. G. y Dvoskin, G. (2021). Education, sexuality and anti-gender movements in Latin America. *Gender and Research*, 22(2), 28-44. https://doi.org/10.13060/gav.2021.018

Fine, M. y McClelland, S. I. (2006). Sexuality education and desire: Still missing after all these years. *Harvard Educational Review*, 76(3), 297-338. https://doi.org/10.17763/haer.76.3.w5042g23122n6703

Goldfarb, E. S. y Lieberman, L. D. (2021). Three decades of research: The case for comprehensive sex education. *Journal of Adolescent Health*, 68(1), 13-27. https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2020.07.036

Kabelka, H., Kok, M., Chau, K., Werner, L., Bos, H. y Le Mat, M. L. J. (2025). Adolescents' and young people's perspectives on school-based sexuality education in low- and middle-income countries: A scoping review. *Reproductive Health*, 22, 205. https://doi.org/10.1186/s12978-025-02124-9

Kim, E. J., Park, B., Kim, S. K., Park, M. J., Lee, J. Y., Jo, A. R., Kim, M. J. y Shin, H. N. (2023). A meta-analysis of the effects of comprehensive sexuality education programs on children and adolescents. *Healthcare*, 11(18), 2511. https://doi.org/10.3390/healthcare11182511

Lohan, M. y López, A. (2023). *Comprehensive sexuality education: An overview of the international systematic review evidence*. UNESCO.

Mark, K., Corona-Vargas, E. y Cruz, M. (2021). Integrating sexual pleasure for quality and inclusive comprehensive sexuality education. *International Journal of Sexual Health*, 33(4), 555-564. https://doi.org/10.1080/19317611.2021.1921894

Mella Robles, E. F. y Rebolledo Toro, E. M. (2020). Factores que influyen en la implementación de una política pública de educación sexual integral: Casos Chile y Costa

Rica. *Revista Chilena de Derecho y Ciencia Política*, 11(1), 10-35. https://doi.org/10.7770/rchdcp-v11n1-art2200

Moreno Vargas, S. P. y Santibáñez Bravo, M. (2021). Educación sexual en América Latina: Una revisión del estado del arte en Colombia, Chile, México y Uruguay. *Educación Las Américas*, 11(1), 57-77. https://doi.org/10.35811/rea.v11i1.145

Morgade, G., Fainsod, P., González del Cerro, C. y Busca, M. (2016). Educación sexual con perspectiva de género: Reflexiones acerca de su enseñanza en biología y educación para la salud. *Bio-grafía*, 9(16), 149–167. https://doi.org/10.17227/20271034.vol.9num.16bio-grafia149.167

Obach, A., Sadler, M., Cabieses, B., Bussenius, P., Muñoz, P., Pérez, C. y Urrutia, C. (2022). Strengths and challenges of a school-based sexual and reproductive health program for adolescents in Chile. *PLOS ONE*, 17(3), e0265309. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0265309

O'Farrell, M., Corcoran, P. y Davoren, M. P. (2021). Examining LGBTI+ inclusive sexual health education from the perspective of both youth and facilitators: A systematic review. *BMJ Open*, 11(9), e047856. https://doi.org/10.1136/bmjopen-2020-047856

Poblete-Inostroza, R. N. (2024). Comprehensive sexual education in Chile: Barriers and opportunities to implement educational programs. *Qualitative Research in Education*, 13(1), 43-63. https://doi.org/10.17583/qre.12524

Ronconi, L., Espiñeira, B. y Guzmán, S. (2023). Comprehensive sexuality education in Latin America and the Caribbean: Where we are and where we should go. *Latin American Legal Studies*, 11(1), 246-296. https://doi.org/10.15691/0719-9112vol11n1a7

Scott, J. W. (1986). Gender: A useful category of historical analysis. *The American Historical Review*, 91(5), 1053-1075. https://doi.org/10.1086/ahr/91.5.1053

Sell, K., Oliver, K. y Meiksin, R. (2023). Comprehensive sex education addressing gender and power: A systematic review to investigate implementation and mechanisms of impact. *Sexuality Research and Social Policy*, 20, 58-74. https://doi.org/10.1007/s13178-021-00674-8

Sotelo, E. (2025). Construcción de explicaciones científicas escolares sobre la sexualidad y sus dimensiones en estudiantes de 7° y 8° básico desde un enfoque de Educación Sexual Integral. *Revista Latinoamericana de Educación Científica, Crítica y Emancipadora*, 4(2), 126-144. https://doi.org/10.5281/29545536.4622

Sotelo, E. y Morales, H. S. (2026). Creencias de estudiantes de una universidad pública chilena sobre género y ciencia: Resultados del curso Diálogos sobre Género y Ciencia. Petroglifos, *Revista Crítica Transdisciplinar*, 9(1), e090103. https://doi.org/10.5281/zenodo.19003717

Trivelli Diaz, C. (2024). Researching youth voices on comprehensive sexuality education: A literature review of qualitative studies. *Encyclopaideia*, 28(70), 19-33. https://doi.org/10.6092/issn.1825-8670/18974

UNESCO (2018). *International technical guidance on sexuality education: An evidence-informed approach* (Ed. revisada). UNESCO.

Vargas, M., Azúa, X. y Carrasco, A. (2024). La ausencia de la educación sexual integral en el currículum chileno: Un análisis de los objetivos de aprendizaje en las bases curriculares. *Calidad en la Educación*, 60, 191-221. https://doi.org/10.31619/caledu.n60.1453

Zaneva, M., Philpott, A., Singh, A., Larsson, G. y Gonsalves, L. (2022). What is the added value of incorporating pleasure in sexual health interventions?: A systematic review and meta-analysis. *PLOS ONE*, 17(2), e0261034. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0261034

ANEXO

Figura A1

Producciones escritas vinculadas con orientación sexual y autodefinición

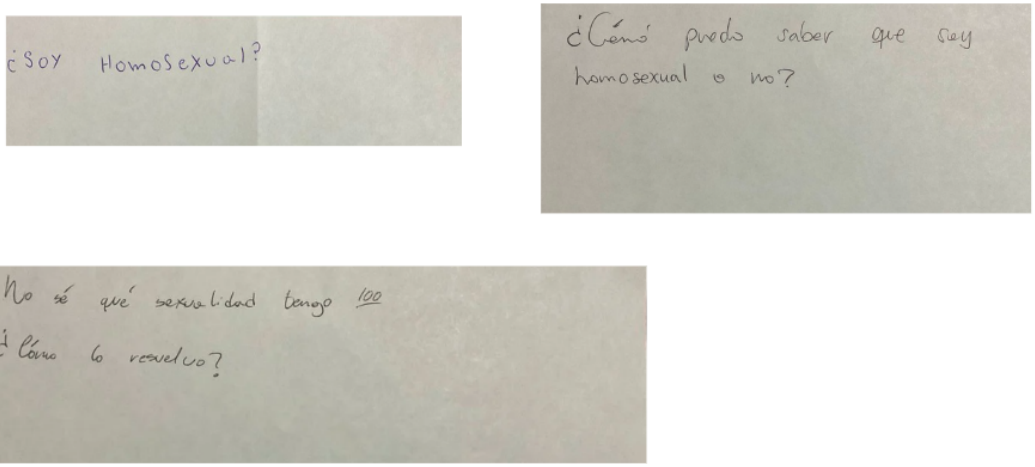


Figura A2

Producción escrita sobre cuestionamientos al abordaje escolar de la educación sexual

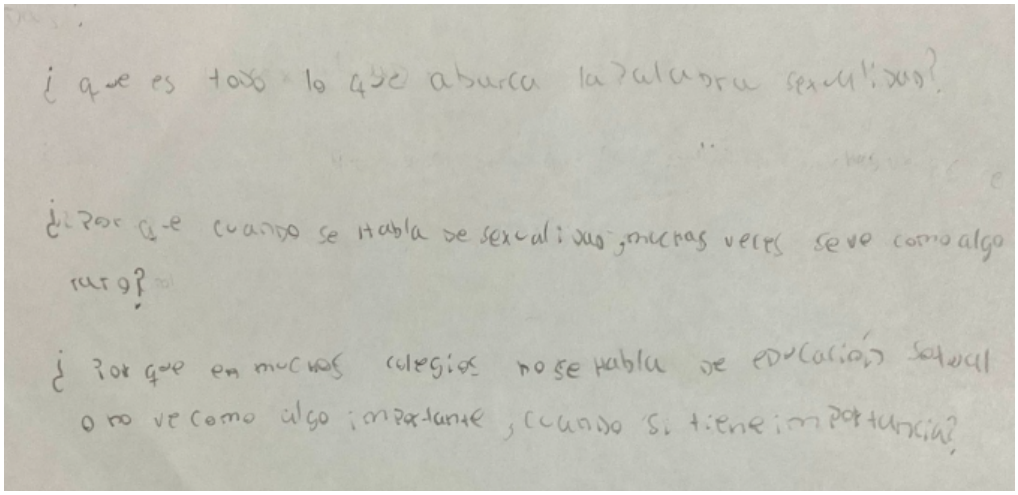


Figura A3

Producción escrita sobre diversidad sexogenérica y educación sexual inclusiva

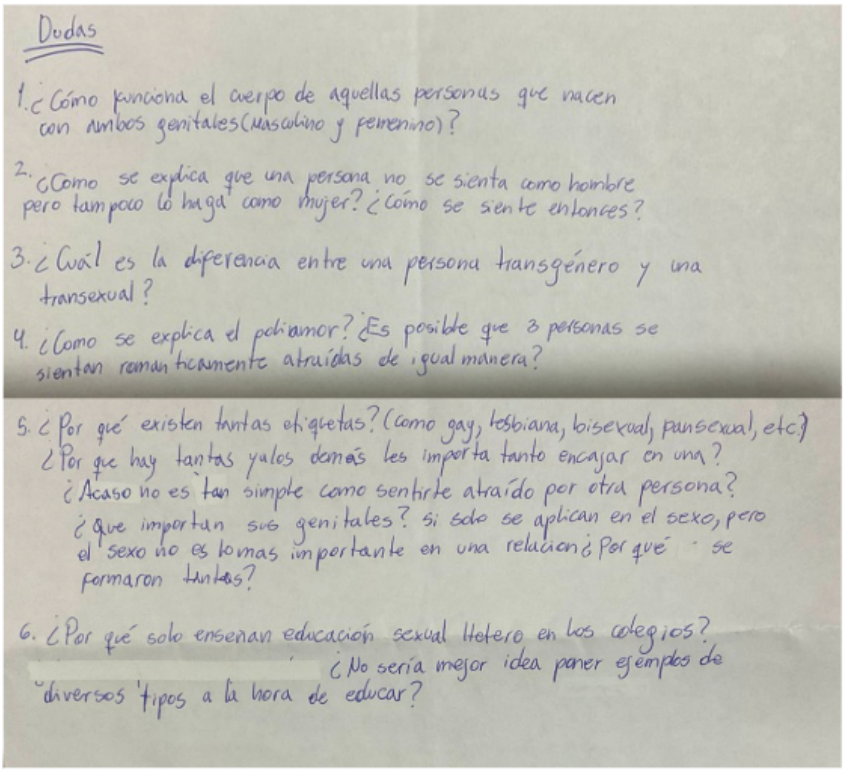
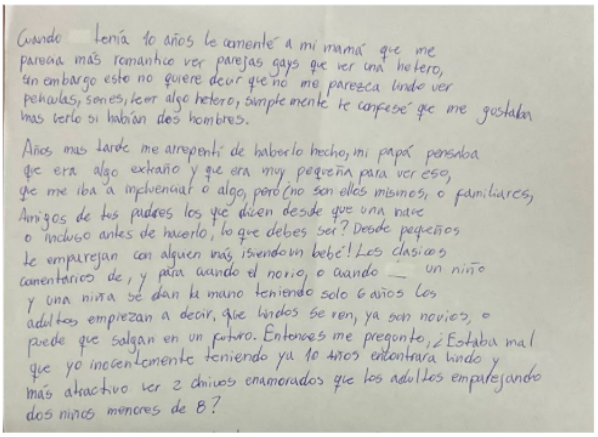


Figura A4

Producciones escritas sobre sexualidad, familia y tensiones intergeneracionales



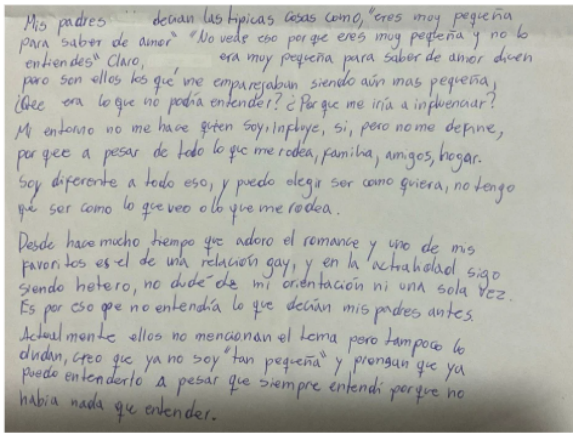


Figura A5

Producciones escritas sobre dudas sexuales, miedo al rechazo y prácticas de cuidado

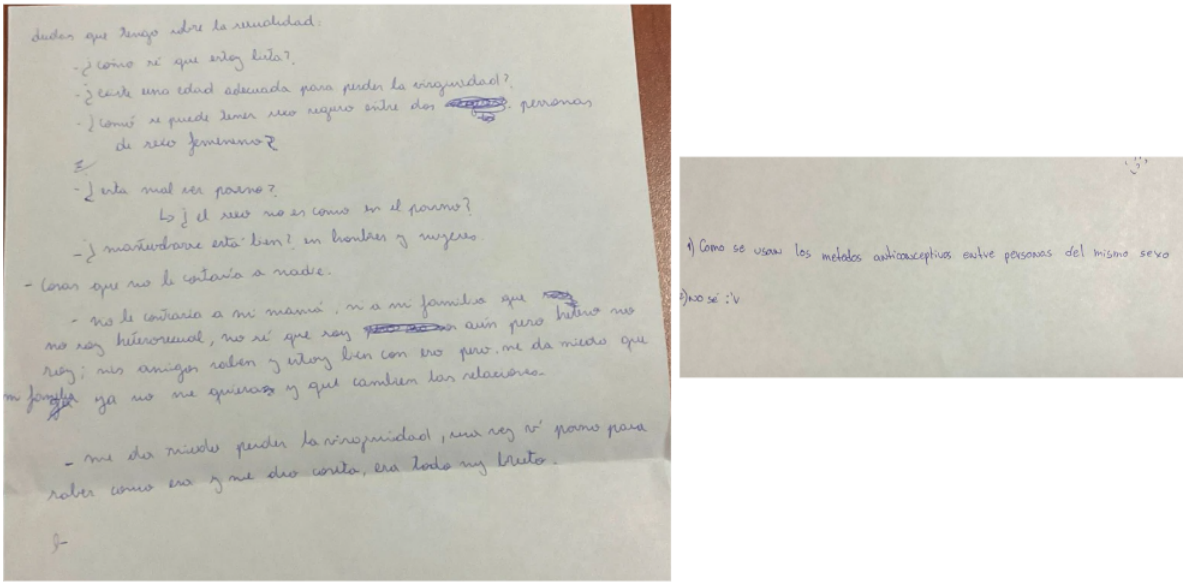


Figura A6

Producción escrita sobre bisexualidad, miedo y temor al rechazo familiar

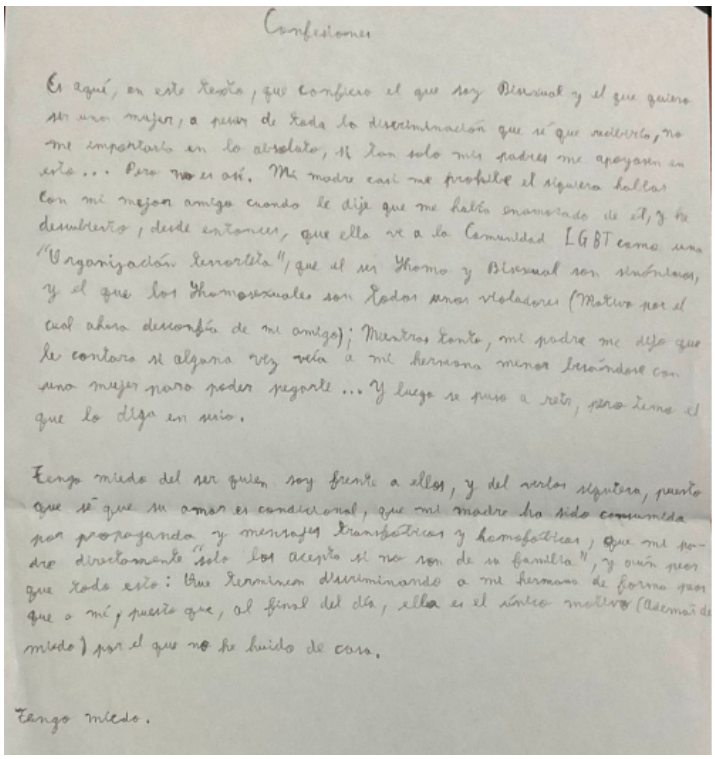
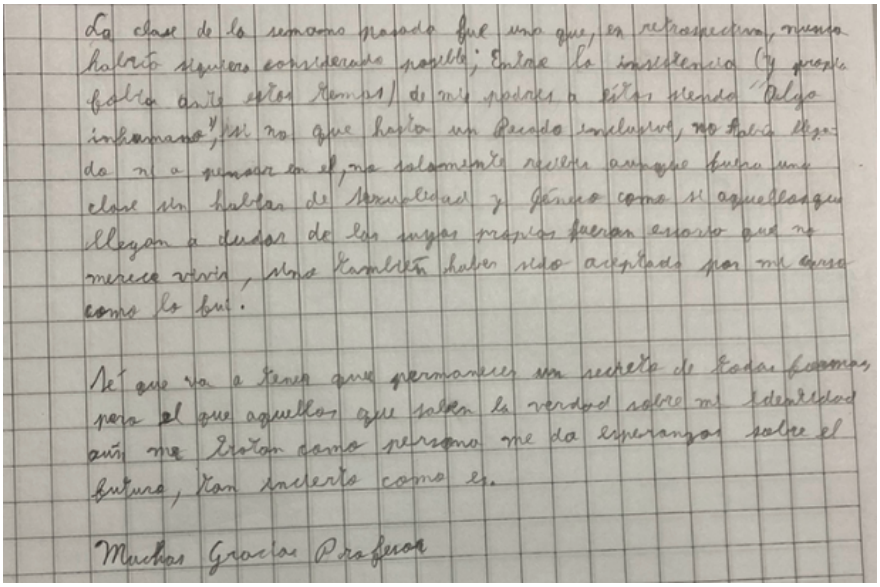


Figura A7

Producción escrita sobre valoración de la clase como espacio de diálogo y reconocimiento


La clase de la semana pasada fue una que, en retrospectiva, nunca habría siquiera considerado posible. Entre la insistencia (y propia falta ante estos temas) de mis padres a estar viendo "algo inhumano", así no que hasta un Pseudo inclusive, no habría hecho nada a pensar en él, no solamente revelar a que fuera una clase sin hablar de Sexualidad y Género como si aquellos que llegan a dudar de las cosas propias fueran errores que no merecen vivir, sino también haber sido aceptado por mi curso como lo fui.

Sé que ya a tener que permanecer un secreto de todas formas para el que aquellos que saben la verdad sobre mi identidad aún me tratan como persona me da esperanzas sobre el futuro, tan incierto como es.

Muchas Gracias Profesor